

# PRINT



## EN ESTE NÚMERO

**LUCE • ¡Esta no, esta sí, esta no, esta sí!**  
Las posibilidades de lo cotidiano • Estándar

**LUCE**

**MUCHO**

**MÁS**

**QUE**

**CUATRO**

**LETRAS**

Si eres de València y no te has cruzado, en estos últimos años, con ningún 'Luce' por alguna de sus calles o bien vives en un sótano o necesitas ir al oculista. Su arte forma parte del relato de la ciudad e incluso ha llegado a uno de sus museos más importantes.





LUCE (València, 1989) se llama Lucas. Cuando era pequeño se hacía llamar Luc, «era más *cool*, sonaba como más internacional», nos cuenta él mismo entre risas. Así fue como empezó a escribir su nombre, pero «en el mundo del grafiti la firma de tres letras estaba como más asociada a un colectivo, así que le añadí una más». Fue probando hasta que eligió la 'e' por simple empatía. «No hubo ningún vínculo con nada, ni ninguna idea preconcebida, ni siquiera ninguna connotación en torno a la luz, aunque algunas vertientes posteriores de mi trabajo se vinculan a ella. No fue adrede, aunque igual lo invoqué de alguna manera» (ríe).

El grafiti fue el primer vínculo de LUCE con la práctica artística. Aunque su acercamiento respondió entonces más a una cuestión de identidad. «Formar parte de un grupo genera una identidad y unos valores. Yo no tenía una noción artística entonces, eso viene *a posteriori*. Cuando eres adolescente vas probando *hobbies* y se va generando tu manera de ser, te vas descubriendo».

Tenía quince años cuando empezó a 'pintar'. Pero no fue hasta 2010 «cuando me puse a escribir la palabra 'Luce' tal y como se popularizó en la ciudad». Antes ya había escrito su nombre, pero con otras formas «que la ciudad no fue capaz de decodificar o de prestar atención. Hacerlo de una manera legible me facilitó comunicarme con València de una manera general, con sus ciudadanos, mientras que antes, tal y como lo escribía, solo me comunicaba con la comunidad del grafiti».

LUCE recuerda aquellos primeros años como «muy bonitos; fue un experimento bastante interesante a nivel de ciudad, de escritura, de texto, de legibilidad, de canal de comunicación y al final lo que conseguí con la palabra 'Luce' fue abrir un camino. A partir de ahí pude mostrar, de una manera muy orgánica, mi originalidad o mis inquietudes porque esa palabra conectaba con todas mis ideas y mi imaginario».

Paredes, farolas, puertas metálicas de negocios, fachadas semiderruidas... con su firma. Piezas de madera que reproducían su nombre alojadas en diversos lugares de la ciudad. València lucía LUCE. «Había una coña que me hacía mucha gracia: "¿a cuántos 'Luces' estás de casa?"». Lucas nunca llegó a contar cuántos había registrado. «No llegué a esa obsesión, le daba más importancia a las zonas o barrios donde lo hacía. La única obsesión era más, por ejemplo, si en una calle había pintado en todas las farolas en ambos sentidos».

La legibilidad y la repetición fueron claves en su repercusión. Insistir una y otra vez con su nombre y hacerlo de una manera reconocible ayudaba a que la gente lo asociara. «Es supercurioso que cuando estableces cierto orden de trabajo, ante la ausencia de ese nombre en esos lugares, la gente lo completa. Es muy positivo porque puede que no esté escrito en una farola, pero la gente desea que sí por el hecho de estar en muchas otras. Y eso es algo clave a nivel ocupacional de ciudad, de lugares, para ir generando identidad».











Lucas fue evolucionando en su discurso artístico, añadiendo otros materiales, haciendo crecer el nombre no solo en forma y color, sino, como apuntábamos antes, introduciendo materiales como la madera. «Hubo una época en la que cuando alguien veía un palé, me enviaba una foto» (ríe). Fue un proceso en el que fue «abriendo canales y añadiendo características, metiendo contenido. Veía muy difícil desvincularme de la palabra, pero al final muestras lo que más te interesa y en mi caso es la manera que tengo de pensar la ciudad, de relacionarme con ella».

### Los objetos y LUCE

En esa relación, los objetos juegan un papel decisivo. Balones, toldos, gomas, vallas publicitarias... Objetos que se encuentran en la ciudad y que LUCE utiliza para crear, para comunicarse. «Las cosas aparecen, están ahí y mi trabajo es sustraer, perforar, recoger... elementos que ya existen. No generar más, sino a lo que ya hay darle un nuevo significado. Cuando tienes la práctica de hacer mucha ciudad, los acabas encontrando».

Uno de los ejemplos más significativos de esto que menciona son las gomas de plástico y las piezas que ha generado en torno a ellas. «Fue una gran sorpresa y me genera mucha esperanza como creador». Se trata de un objeto con el que siempre hemos convivido, un residuo que el operario tira al suelo cuando va a colocar un póster en un mupi. «Al principio, como siempre, lo que hice fue, simplemente, recogerlas. Después suelo buscar pautas que frenen ese descubrimiento para acotar mi pensamiento. En este caso decidí completar un tubo que midiera de largo el ancho de un póster. Una vez hecho, empezaron a surgirme muchas reflexiones. Me obsesioné y quise ver y grabar cómo se producía ese momento en que se tiraba la goma al suelo. Fui alimentando el proyecto que no paraba de crecer». Lo siguiente fue fijarse en la opción de deriva del mundo de la goma, poner en valor cómo se cae. «Lo que hice fue con un trocito de metacrilato o de plastiquito, poner adhesivo a la goma confor-

me había caído para capturarla. A partir de ahí generé un sello y con él hice una serie de dibujos y luego lo vinculé a la estampación».

La cuenta de Instagram de LUCE (@luceabc) recoge los procesos creativos de sus proyectos artísticos. Esa documentación acaba teniendo casi el mismo rango de interés que el resultado final. Aquellos ayudan a entender mejor este. «Los procesos me interesan porque ocurren muchísimas cosas que, además, alimentan otras ideas. Si tienes un registro, al final se verifica cuál es la pieza final, pero si empezamos a segmentar un pensamiento te lleva a múltiples direcciones. ¿Cómo no voy a poner en valor ese proceso? Y luego a nivel de herramientas, Instagram tiene la capacidad, por ejemplo, de mostrar diez fotos. Todo eso nos influye rotundamente. Te da la posibilidad de enseñar un proceso y acabar la galería con el resultado».

### El estudio abierto de LUCE

El día de la entrevista la ciudad es puro fuego. El IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno), con su aire acondicionado, es un buen refugio. En una de sus salas, LUCE instaló durante dos meses y medio su Estudio Abierto, una muestra donde dialogaba con la obra de Pinazo (a raíz de su exposición *Pinazo en el espacio público*, también en el museo) y con la ciudad, al tiempo que funcionaba como una pequeña antología de sus proyectos artísticos hasta el momento.

Una propuesta urbana capturada en un recinto cerrado y que aun así no perdía nada de su idiosincrasia y libertad. «Viniendo del espacio urbano, todo el mundo piensa que no puedo salir porque ese es mi lugar. Pero mi mayor problema real fue cómo hacer propuestas distintas al mundo del grafiti. El resto me parecía todo muy liviano de resolver emocionalmente». Su experiencia en el IVAM la califica de «totalmente orgánica. La propuesta inicial fue mutando hasta que surgió la idea de ocupar un espacio con propuestas vinculadas a Pinazo, sin ningún tipo de fricción para poder mostrar mi trabajo e ir desgranando qué cosas se ponen en común con la obra del pintor.



«Mi manera de mirar es distinta, más tranquila, más pausada y, si miras más despacio, descubres otras cosas, que al final son las que me interesan. Creo, además, que es más saludable».





«Nunca he tenido miedo a quedarme sin ideas. Entra dentro de los ritmos en los que he trabajado, sintiéndome totalmente libre el día que estoy cansado. Pero sí que es cierto que, por ejemplo, con la propuesta de Print fue como estar en el momento cero de otro contexto, porque no concibo las ideas sentándome y hablando; surgen en la organicidad del paseo, de tener el cerebro, dijéramos, blando»

Estuve totalmente acompañado y respetado por parte del museo, presenté las propuestas y no hubo ningún problema».

Su estancia, y la de su obra, en el museo debe ser un punto de inflexión en su trayectoria. «La idea de, por primera vez, mostrar mi imaginario completo en una sala para que la gente de otros lugares o de la propia ciudad lo vea hace que te perciban de otra manera, es inevitable. Tengo la suerte de que la ciudad me ha mostrado muchas muestras de cariño, pero de pronto, con el museo, es como que tiene ese ente, esa capacidad de otorgarte un lugar importante. El museo es una pieza clave para que el trabajo se valore desde otro punto de vista. Con la supersuerte de haberme ganado antes a la ciudad que al museo».

Una sensación que LUCE ya empezó a experimentar cuando pasó a formar parte de la nómina de artistas de la galería i Mira Madrid (con Mira Bernabeu al frente). «A partir de ahí se generó hacia mí más visibilidad, más escucha, rodeado de artistas brillantes con una vida dedicada al arte. Creo que mi trabajo también puede aportar a toda esa estructura o engranaje del arte. Pero lo que no pretendo es acomodarme en esta situación, mi *leitmotiv* debe seguir siendo descubrir cosas».

Más visibilidad y más escucha que se ha traducido, también, en estabilidad económica. Uno de los problemas de LUCE era cómo monetizar un arte que en muchas ocasiones no es tangible, entendido en el sentido más previsible del término. «No soy una persona con un exceso de privilegios; he hecho una carambola en mi vida de situaciones de suerte, que me ha permitido una actividad artística que no me involucraba mucho gasto». Durante años, Lucas compatibilizaba su vertiente creativa con trabajos («por ejemplo, a los dieciocho años me puse a trabajar de azafato en el Hemisféric y estuve bastante tiempo») que le permitían tener su tiempo libre.

En su cabeza tenía una especie de plan al respecto, «tenía como un *deadline*, como un límite, que eran los treinta y cinco años. Si llegado a esa edad no podía continuar viviendo así, me buscaría un trabajo». Un trabajo que no le impidiera seguir desarrollando su dinámica observacional, «un trabajo dinámico, como repartidor o algo parecido, que me ofreciera muchos *inputs*». Pero, por el momento, no hará falta. «No me puedo sentir más afortunado porque antes de llegar a una situación como precaria o infeliz, he podido pillar la liana o el trozo de piedra saliente, como para seguir».









1299





»» **SU PRIMERA VEZ.** «Mi primer contacto con ese mundo fue en una visita al Museo de la Imprenta en El Puig. Mi experiencia con las imprentas es reciente. Recuerdo, precisamente, cuando entré en Impresum. Me gustó la reutilización de la tecnología que hacían con, por ejemplo, una máquina que era de estampación y se convertía a corte. También me gusta mucho esa idea de empresa familiar con tres hermanos, Dani, Pau y Ana; concebir un negocio que pasa de generación en generación y van ampliándolo y es un canal, un lugar, que traduce pensamientos, herramientas...

Con mucho trajín, un montón de papeles, mucho movimiento, sonidos sistematizados. Trabajé unas Navidades allí y me encantó el rollo que había, poniendo mucho en valor la experiencia de los trabajadores, a los que se veía felices; se respiraba buena onda».



LUCE sabe que «todo esto es un sube-baja; ahora estoy en un sube, pero habrá bajas», por eso no piensa cambiar su vida. La posibilidad que le da el dinero «es para que sea todo, en el día a día, un poco más fácil, para que pueda pagarme la cuota de autónomo sin estar revisando la cuenta o para, por ejemplo, poder trabajar un tiempo con Samuel y afrontar situaciones expositivas como la del IVAM sin tener que preocuparme del papeleo o de medir treinta veces una misma pared».


En un hipotético diccionario sobre LUCE no podrían faltar tres palabras: estilo, belleza y periferia.

Estilo: «Cuando se reconoce una pieza de un autor, aunque sea diferente a lo que ha hecho antes, es porque existe la honestidad del artista y de sus emociones. Eso me eriza la piel. Me emociona mucho que ocurra con mi trabajo porque nunca me he sentado a pensar lo que iba a hacer, ni me he dejado llevar por lo que esté haciendo la gente o por lo que sea más fácil vender. Nunca estoy en ese momento con esa turbiedad. Obedezco a mis emociones. Soy una persona que trabaja de manera independiente. Hasta el día de hoy, las cosas que he construido están vinculadas a mi fuerza, a mi energía, a mi tamaño. Y todo eso hace que trabajes con coherencia en todos los proyectos».

Belleza: «Nunca he sido muy consciente de la belleza de mis piezas. El residuo siempre me ha generado mucho atractivo. Me siento mucho más cómodo, a veces, en ambientes vinculados a esa degradación, a esa pobreza. Hay mucha más belleza en las situaciones sin recursos que en la grandilocuencia o en la pomposidad. Para mí la belleza son emociones. Son otras emociones mucho más precarias, donde hay un esfuerzo para llegar a ellas».

Periferia: «La periferia es tres mil veces más estimulante, porque las cosas no están tan definidas, no se percibe como un nicho de oportunidades como igual ocurre con el centro de la ciudad, donde todo debe estar impoluto. En la periferia el espacio se confunde y cuando el espacio se confunde es brutal. No hay interpretaciones concretas dadas. La gente se mueve con mayor libertad dentro de esas estructuras».

Si LUCE fuera unas siglas podría responder a libre, urbano, creativo y emocional. La ciudad (València en este caso) y él mismo son sus herramientas artísticas. Para bien y para mal, porque con tales mimbres debe resultar casi imposible desconectar. «Me cuesta mucho, pero mucho mucho y vivo con ello. Es más, casi el ejercicio artístico ahora es desconectar (ríe). Para mí la vida y el arte están vinculados al 100%. Estar aquí ahora sentados haciendo la entrevista, lidiando con la gente que entra y sale de la sala, para mí tiene una connotación artística».

LUCE es autodidacta, no estudió Bellas Artes. Si lo hubiera hecho, ¿sería igual su trayectoria? Contesta no con rotundidad. «He crecido con muchas libertades y sin tener prejuicios. Creo que hubiese sido totalmente distinto por el hecho de que hay algo que a mí me estimula mucho en la creación, que es descubrir yo las cosas. Además tampoco tengo una línea de actuación, culebreo continuamente en muchos mundos, sin tener ese prejuicio de una técnica o de una expresión. Soy muy inocente y eso me favorece a la hora de pensar y concebir ideas y piezas nuevas». Ideas que se convierten en piezas definitivas, «sobre todo cuando empiezan a aburrirme o, más que aburrirme, cuando descubro algo que me gusta más que lo anterior». Como decía antes, el artista vivo es el que no deja de descubrir cosas. 



# ¡ESTA NO, ESTA SÍ, ESTA NO, ESTA SÍ!

Escoger una tipografía para un proyecto no es tarea fácil. Cada vez hay más disponibles y, encima, solemos 'enamorarnos' fácilmente de ellas. Por eso, un buen criterio que ayuda en esta difícil elección es conocer el uso para el que fueron pensadas. Así que aquí nos atrevemos a daros nuestra particular clasificación a modo de guía. ¡Que el maestro Maximilian Gromenauer nos perdone!

## PIEDRA, PAPEL O PANTALLA

Elegir la tipografía adecuada es muy importante; dependiendo de cuál sea el trabajo deberás elegir una u otra. Si vamos a visualizar nuestro trabajo solo en pantalla, elegiremos una fuente que se haya diseñado especialmente para pantallas. Una buena elección pueden ser las fuentes Verdana o Georgia, ambas del tipógrafo Matthew Carter.

Es extraño mojar queso en la cerveza y probar whisky de garrafa.

Es extraño mojar queso en la cerveza y probar whisky de garrafa.

#PrintMolaMazo #PrintMolaMazo

impresum mola  
impresum mola  
impresum mola  
impresum mola  
impresum mola  
impresum mola  
impresum mola  
impresum mola  
impresum mola  
impresum mola

## CADA TIPOGRAFÍA, EN SU LUGAR

Cada tipografía tiene un uso, y siempre ha de primar la legibilidad. No tendría sentido que te dieran un tique de la compra con una tipografía Display y fuera difícil su lectura, al igual que un cartel con una tipografía adaptada para libro o tamaño pequeño.

**CERVEZA....1€**  
**COPA VINO....2€**  
**PAPITAS.....1,5€**

**TOTAL.....4,5€**

**GRACIAS POR  
SU VISITA**  
**DEJE PROPINA,  
RATA DE DOS PATAS**

## DISPLAY NO ES PANTALLA

Cuando la cartelería se hizo popular en las calles surgieron nuevos tipos de letra que necesitaban ser más grandes y legibles desde lejos. Las *display* están más indicadas para carteles, textos breves o necesidades similares. Estas tipografías suelen presentar características especiales que facilitan su lectura en tamaños grandes.

¡EXTRA!  
¡EXTRA!

53 53  
456

### CADA 2 x 3...

No te olvides de los números, también son importantes. Recuerda que algunas fuentes tienen la posibilidad de poner números alineados, es decir, que tienen ascendentes y descendentes para que queden más unidos visualmente al conjunto de párrafo compuesto en caja baja.

a1b2c3d4e5f6g7h8i9j0q

## IMPRESUM ES LA MEJOR IMPRENTA DEL MUNDO MUNDIAL

Redacción: Community manager de Impresum

Así lo demuestra un estudio realizado por la universidad de Harbacete y Huesconsin, en el que se compararon diferentes imprentas de características similares. Durante el estudio se llevaron a cabo pruebas de impresión y cuestionarios de satisfacción entre los clientes. Después de años y años de estudio y ordenación de datos quedó demostrado que IMPRESUM es la mejor imprenta del mundo mundial.

La gente que tenga envidia dirá que es mentira, pero nunca podrán demostrarlo. Esto es verdad.

## EN LA LETRA PEQUEÑA ESTÁ LA CLAVE

Todas las letras son para leer, pero no todas las tipografías son para lectura.

Las fuentes para lectura son aquellas que surgieron para su uso en libros con texto en tamaños reducidos, como la romana y los distintos tipos que se derivaron de ella (redonda, cursiva, versalitas...).

Existe la creencia de que una publicación con texto ha de ser compuesta con tipografía romana o con *serif*, pero no es del todo cierto. Aunque leemos mejor este tipo de fuentes en tamaños reducidos, actualmente hay muchas fuentes *sans serif* que están adaptadas a tamaños pequeños y su legibilidad es igual o mejor que alguna romana. Una decisión atrevida para tu próximo proyecto puede ser utilizar una tipografía adaptada a texto de palo seco en textos largos; verás como los párrafos quedan muy bonitos. :-)



# LAS POSIBILIDADES DE LO COTIDIANO

«A principios de 2020, mientras deambulaba por la ciudad, me di cuenta de que junto a los mupis siempre encontraba gomas elásticas. Esas dos gomas necesarias para que el cartel enrollado no se despliegue, y que el operario encargado de colocarlo, al quitarlas, las dejaba caer al suelo. Empecé a recogerlas». Así arranca la explicación de *Tubo Gomas*, el proyecto de LUCE que nos ocupa en este número de *PRINT*.



FOTOS: SAMUEL H. RAMÍREZ

El artista valenciano recogió del suelo durante 2020 casi seiscientas gomas, todas ellas encontradas alrededor de mupis, esos soportes publicitarios con los que nos cruzamos en nuestros desplazamientos urbanos. Para LUCE no era el contenido del soporte ni su funcionamiento lo importante, sino los objetos de su alrededor: las gomas.

A partir de las bandas elásticas, LUCE se lanza a especular cómo estaban colocadas, cómo cayeron al suelo. «Creo que existe una relación entre el ancho del cartel, y la manera de quitarlas, respecto a cómo terminan en el suelo».

«¿Os imagináis averiguar la ruta del trabajador, pensando que solo hay uno de todos ellos que las tira? He encontrado desde ninguna, a una y hasta cinco en un mismo lugar. Unas recién caídas y otras habían perdido su elasticidad por el tiempo que llevaban expuestas al sol. Limpias... ennegrecidas, en círculo o en ocho...».

En su recolección de estos objetos sencillos, el artista plástico se encontró con ejemplares afectados por el paso del tiempo. «Aquellas que se rompían por estar desgastadas y deterioradas, no las dejaba: las recogía para pegarlas sobre tablillas y metacrilato, manteniendo la forma original en la que habían quedado tras caer al suelo. De este modo, conseguí tener una serie de tampones con los que trasladar la forma y disposición de las gomas directamente sobre el papel de mi cuaderno».

Como es frecuente ver en el trabajo de este artista, los desechos más anodinos se convierten en material para la creación. El proceso de trabajo seguido en *Tubo Gomas* se aplica a los extras de este *PRINT*, para crear un cartel en la línea del trabajo que LUCE expuso durante los meses de verano en el IVAM.

Las posibilidades de lo cotidiano se pueden estirar hasta el infinito. 🌀



# EL CLIENTE

**Estándar** es un estudio independiente de diseño gráfico y dirección de arte fundado en Valencia allá por el 2011. Actualmente lo forman Julio Alonso, Sara Azorín y Bianca Cifre, y una de sus señas de identidad es que establecen una relación muy cercana con sus clientes, trabajan ideas y soluciones que se adaptan a las necesidades y escala de cada proyecto.

Además, están situados en el barrio de En Corts, muy cerquita de Impresum. Esta cercanía geográfica se traslada a nuestra relación profesional con ellos, es cercana y sobrepasa la década.

Los conocimos cuando llevaban entre manos el proyecto del Festival Russafart en 2010, y fuimos los encargados de imprimir toda la campaña gráfica del evento. A partir de ahí, hemos estado presentes en su camino para la gestión de diversos trabajos, como el libro de VLAU del arquitecto francés Vincent Lavergne Architecture Urbanisme en 2020.

## *Estándar, cercanía, confianza y vínculo gracias al papel*

Uno de nuestros últimos proyectos junto a ellos ha sido el rediseño de nuestra nueva identidad, que podréis ir viendo en breve y que nos describen ellos mismos. «Hemos creado una marca más libre y adaptable utilizando la tipografía Baton Turbo, una *sans serif* condensada que recuerda a los rótulos de taller de toda la vida con un aire humanista. Se ha llevado todo a la mayúscula adquiriendo una presencia totalmente diferente, y con una versión reducida de la marca IM. donde se luce una M que nos parece maravillosa». Todo este 'renacimiento' gráfico ha ido en paralelo a la ampliación de las instalaciones de nuestra imprenta por parte del estudio senser.es, y del que Estándar también ha formado parte.

Otro proyecto conjunto que verá la luz próximamente y con el que estamos muy ilusionados es Colla Paper, hija de la unión entre Impresum + Estándar, donde apostamos por un futuro menos digital utilizando el papel como elemento principal. «Muy pronto nacerá y estará presente» y nosotros os lo contaremos. ✨ [www.estandar.info](http://www.estandar.info)



# TIPIR

*Print* es una iniciativa de Impresum.

Diseño y edición: estiu (Pablo Ejarque, Clara Bayo y Diego Obiol).

Corrección de textos: Marta Salvador.

Colaboran: Rafa Rodríguez y María Mira.

De este nº11 de *Print* se han impreso 2.500 ejemplares con Olin Design Regular Natural White 120 g, distribuido por Antalis.

El sobre con el envío de este número se ha realizado en impresión digital con dato variable.



Tipografías Graveur de Juanjo López para texto general de la entrevista, y BW Fusiona de Branding with Type para textos y elementos complementarios.

Tipografía invitada en titulares: Bulevar de Atipo Foundry.

Puedes suscribirte en [www.impresum.es/print](http://www.impresum.es/print)

Escríbenos al *e-mail* [dani@impresum.es](mailto:dani@impresum.es) (Dani Matoses) si tienes un proyecto interesante para imprimir.

**impresum**

C/ Vicent Lleó, 20 nave · 46006 València  
[impresum.es](http://impresum.es)